

# ¿QUIENES SON ELLOS?

*Cajamarca Julio*  
*12 de 1898.*

Un grupo de insensatos presididos por un hombre á quien domina desde antaño la ambición del poder, y llamado á morir como Rospigliosi, víctima del delirio de las grandezas, ó cómo los Gutierrez, del furor del pueblo, ha encontrado en el protocolo Billingham-Latorre la oportunidad que buscaba para hacer de este asunto una cuestión de dignidad nacional capaz de explotarse en provecho de sus personas é intereses.

Al amparo de esta benignidad tradicional de nuestro pueblo, que les ha permitido establecer cátedra de ilustración y propaganda, á ellos que durante diez años no hicieron más que difundir por todos los ámbitos del país gérmenes y frutos de corrupción política, al amparo también de la desentendencia y falta de lealtad patriótica de cuantos intervinieron desde 1883 en el negociado de Tacna y Arica; ese puñado de locos, dispará hace dos meses desde las columnas de «El Nacional» y de otras hojas sin importancia, cantidad innumerable de ataques no solo contra la negociación en sí misma, sino contra los intereses nacionales que á ella están vinculados.

Bien está que mientras esos ataques se contuvieron en el límite del debate sofístico aunque aparentemente sereno, los diaristas y demás escritores que han sostenido el protocolo dieran respuesta levantada y tranquila á sus afirmaciones capciosas, y discutieran con ellos en terreno digno de la causa que se ventila.

Pero salido el debate de ese campo de acción y convertida la propaganda de «El Nacional» y de los obligados representantes voceros del caccerismo en tarea difamatoria de los que han intervenido en el protocolo; del Gobierno que lo produjo y sostiene y del país á quien interesa primordialmente su suerte, no es posible dejar de contestarles en la forma y en el propio terreno que ellos merecen.

No se trata ya de saber si pesan más en el ánimo de los hombres honrados los argumentos que se aducen en pró ó contra de la aprobación del convenio; no es ya materia de discusión

convencida, leal y decente si las diferentes estipulaciones cautelaban el cumplimiento de la gran aspiración nacional. Nada de eso: de lo que se trata para los heraldos del grupo *canevarista* es de lograr el desprestigio más completo de los hombres que han intervenido en el pacto; y como esto no se ha conseguido atacando el pacto en sí mismo, se le hiere ahora en su espíritu, en su alcance, en sus propósitos y proyecciones políticas é internacionales.

No importa para esos hombres faltos de patriotismo y de honradez política, que el caluroso entusiasmo de los pueblos por la reincorporación se adormezca en seguida; no tampoco que el Perú quede aislado del concurso internacional sudamericano á la espera de soluciones ignotas ó quijotescas cuya eficacia se preconiza. Lo que á ellos interesa es que el que firmó ese arreglo se hunda con él ó sobre él en unión de los que lo patrocinan y defienden.

Hay algo más todavía. No bien estos insensatos han visto secundada su actitud por unos cuantos órganos débiles de provincia, se han creído ya poseedores de una bandera política que va á servirles de arma para convulsionar al país, á quien se pretende hacerle creer en conivencias y aproximaciones con Chile que jamás han existido.

Alerta! pues, pueblos del Perú! Los execrados del 95 tocan de nuevo á vuestras puertas para convertirlos en objeto de sus concupiscencias! Es ese el secreto de su fingido patriotismo y de su propaganda verdaderamente traidora. Es esa la manera como sirven la causa de Chile y de Bolivia; esa la forma en que quieren dejarnos quizá para siempre en la misma situación de ignominia en que hemos vivido los diez años de su gerencia política!

Y si esto no es así; que digan ellos en nombre de que causa, de que principio, de que interés, de que idea, hacen su propaganda venenosa y malsana?

No es en nombre de Tacna y Arica, porque no quieren que se pacte con Chile en ninguna forma; ni se inspiran en la voluntad de sus pobladores, que piden la aprobación del protocolo.

¿En nombre de la dignidad nacional? Pero tienen acaso su representación los que la ultrajaron durante diez años pactando con Chile alianzas comerciales, nuevas mutilaciones del territorio, y otras muchas *componendas* que mejor es callar?

¿En nombre de una alianza con la República Argentina?— Ah, demasiado sabemos lo que hicieron ellos para alejarnos de ese *desideratum* de nuestras desventuras!

¿En nombre, en fin de una revancha patriótica aunque lejana? Entonces no debiera debilitar al país con sus estorciones, desangrarlo con sus golpes de Estado brutales, perder vergonzosa y puniblemente los escasos elementos militares que adquirió el General Morales Bermudez, ni abandonar la preparación y defensa de la República.

Ni como podían hablar en nombre de tales ideas los que convirtieron al Perú en esclavo de Chile mientras lograron el arreglo de la Deuda Externa, que echaron sobre el país obligaciones de que se había desprendido al firmarse la paz, que invirtieron las rentas públicas en locupletarse á sí mismo, que nos condujeron al arbitraje de Berna, verdadera renuncia de la soberanía peruana; que nos llevaron, en fin de humillación en humillación y de desastre en desastre.

Harto los conoce el país, para qué no sepa apreciar sus palabras.

Y luego, si siquiera los que hablasen detrás de esas líneas, fuesen hombres que representen ilustración, talento, fuerzas vivas y productivas en la ardua lucha por la felicidad del país!

Pero?...los que así hablan son como dijimos, un puñado de locos, un conjunto de entendidades anónimas y misteriosas que si algo representan es el empeño de asaltar por todos los medios, aún por el sacrificio de las hermanas cautivas, el Poder Público.

TENEDLO PRESENTE

Pueblo del Perú

QUIENES SON ELLOS?